



## Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general  
27 de julio de 2016  
Español  
Original: inglés

### 14º período de sesiones

Nairobi

17 a 22 de julio de 2016

## Evento de alto nivel: Fomento de la transformación estructural de África

### Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

1. En su discurso de apertura, el Secretario General Adjunto de la UNCTAD señaló que África había registrado un impresionante crecimiento del producto interno bruto en forma ininterrumpida desde 2002 y que en algunos casos se habían observado tasas de crecimiento de dos dígitos. Ese auge se debía principalmente a la aplicación de políticas macroeconómicas acertadas y a la estabilidad política. Ahora bien, si se analizaban los factores subyacentes que habían contribuido al crecimiento africano, se podía constatar que este había estado impulsado principalmente por el consumo interno, en especial el aumento de la demanda de bienes de consumo, y por períodos de auge de los productos básicos y el sector de la construcción. El crecimiento podía atribuirse al consumo antes que a la inversión o a la exportación de productos manufacturados, lo cual explicaba en parte la rápida expansión del sector de los servicios, origen de casi la mitad de la producción del continente. Este modelo de crecimiento —el paso de la agricultura a los servicios no comerciables, sin un incremento de la productividad por medio de la industrialización, la transformación tecnológica y la creación de empleo formal— no había fomentado el tipo de transformación estructural que África necesitaba con urgencia.

2. Los panelistas destacaron la importancia de cumplir la Agenda 2063 de la Unión Africana, en la que se enunciaban grandes objetivos y una misión para África, lo cual hacía de ella un factor impulsor clave de la integración regional. Los participantes señalaron los principales desafíos y oportunidades que se ofrecerían al continente si lograra reunir los recursos necesarios para fomentar la transformación estructural.

3. Los participantes destacaron los obstáculos que dificultaban la obtención de suficientes recursos financieros para cumplir la agenda de desarrollo de África. Varios de ellos indicaron que la paz y la seguridad eran factores clave de la integración regional. Para hacer frente a los problemas relacionados con las migraciones, el terrorismo y la inseguridad, era preciso que el intercambio de información y la integración fueran más eficaces, sin lo cual África no podría lograr una transformación efectiva y pacífica. Se dijo que había habido una colaboración provechosa entre los países africanos, que habían adoptado posiciones comunes en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en 2012, en el 22º período de sesiones de la Conferencia de las Partes

GE.16-12995 (S) 030816 030816



\* 1 6 1 2 9 9 5 \*

Se ruega reciclar



en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y con respecto a la iniciativa sobre la financiación para el desarrollo. También se había establecido un marco para la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, en el que se preveía un programa de fomento de la capacidad en favor de África, que se pondría en marcha en 2017, con el objetivo de reforzar la sinergia entre la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

4. Los participantes también hicieron hincapié en la necesidad de seguir fomentando las iniciativas de la Unión Africana, las Naciones Unidas y los donantes, como los proyectos Energía para Todos, Power Africa y la zona continental de libre comercio. Todos coincidieron en la importancia de potenciar los servicios de suministro de electricidad para impulsar la transformación de África. Más del 50% de la población del continente carecía de acceso a la electricidad y los participantes observaron que al no contar con la energía suficiente, el continente perdía cada año cerca del 2% del crecimiento potencial del producto interno bruto. Era preciso que África generara más recursos de energía renovable, utilizara mejor la energía que ya producía y aumentara la inversión en servicios de infraestructura energética.

5. Hubo consenso entre los panelistas en que era necesario que África lograra una transformación estructural de su economía y se adhiriera a la democracia y en que el pluralismo y la transparencia revestían una importancia primordial. También era preciso luchar contra la corrupción y África debía elegir las tecnologías que se adecuaban a sus modos de producción y obtener las inversiones necesarias para estimular la innovación, en particular en el sector agrícola. La agricultura africana y la industrialización de África no eran incompatibles y la primera no debía descuidarse en favor de esta última. Asimismo, las mujeres tenían un importante papel que cumplir. Por último, los panelistas hicieron notar que las Naciones Unidas apoyaban la Agenda 2063.

6. La integración regional era una oportunidad pero también un desafío considerable, ya que requería mayor libertad de circulación para las personas, los capitales y las mercancías. Un crecimiento basado en el auge de los precios de los productos básicos no era sostenible para África; era preciso afrontar el problema de la dependencia con respecto a los productos básicos mediante una campaña en favor de una mayor diversificación económica. Se encomió a la UNCTAD por haber vinculado el tema de la transformación estructural con el de la integración comercial regional, ya que esta última podía contribuir a acelerar la primera. En África la mayor parte de los intercambios comerciales eran de tipo Norte-Sur, mientras que el comercio intrarregional no representaba más que el 13% del total, de ahí la importancia de que se abordaran los dos temas en paralelo.

7. Un panelista hizo notar que al dar primacía a los mercados de exportación tradicionales, África se había estancado en un paradigma anticuado, por lo que hizo hincapié en la necesidad de cambiar de paradigma para fomentar el comercio intrarregional. Los participantes pidieron a los dirigentes africanos que apoyaran, con recursos, la consecución del objetivo de multiplicar por dos el comercio intraafricano en el lapso de una generación. Para lograr la transformación estructural del continente, era preciso reforzar y aprovechar mejor el mercado africano, que tenía un potencial de 1.000 millones de consumidores. Ahora bien, como hizo notar un participante, la aparición de bloques comerciales como la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión erosionaba las preferencias comerciales de África y, por ese motivo, era preciso poner en funcionamiento una zona continental de libre comercio.

8. Entre los temas en que se llegó a un consenso en la reunión cabe señalar los siguientes:

a) Era preciso que África abriera sus mercados de capitales y, sobre todo, de mercancías y de trabajo. La libertad de circulación contribuiría a estimular la productividad

---

y el crecimiento en todo el continente, posibilitando la transferencia de competencias y tecnología a las zonas del continente en que más se necesitaran.

b) El comercio, en especial la creación de una zona continental de libre comercio que estimulara el comercio intrarregional, revestía una importancia primordial. La conformación de una zona continental de libre comercio estaba al alcance de África y contribuiría al crecimiento.

c) Era imperativo luchar contra la corrupción; las judicaturas africanas debían desempeñar un papel de primer orden en el desarrollo de África luchando contra la corrupción. Esto tendría importantes efectos en el comercio, la confianza de los inversores en el continente y la seguridad de los derechos de propiedad, elementos indispensables para crear un entorno favorable al desarrollo y crecimiento del sector privado.

d) El Banco Africano de Desarrollo, los Gobiernos nacionales y la Unión Africana debían fomentar la transformación estructural estimulando la inversión en la energía y en la construcción de infraestructura para el sector de la electricidad.

e) Era necesario que los Gobiernos africanos fomentaran la innovación tecnológica y la mecanización del sector agrícola, para incrementar la productividad del sector y, entre otras cosas, elevar los ingresos de las comunidades rurales, que eran las más afectadas por la pobreza.

9. África se había fijado objetivos ambiciosos en materia de integración comercial, como evidenciaban las negociaciones en curso sobre una zona continental de libre comercio. Una vez establecida esta, África podría eliminar las barreras arancelarias y racionalizar las reglamentaciones, con el fin de integrar el mercado africano. La mayoría de los panelistas convinieron en que, de ese modo, podrían generarse oportunidades sin precedentes para consolidar los mercados agrícolas, ampliar la base del sector manufacturero africano y aprovechar el mercado africano de servicios, en plena expansión.

---